

FAMILIAS Y PROFESORADO ANTE EL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA EN JÓVENES Y ADOLESCENTES: ANÁLISIS DE DISCURSOS Y RELEVANCIA PARA EL TRABAJO SOCIAL

FAMILIES AND TEACHERS FACING THE CONSUMPTION OF PORNOGRAPHY IN YOUTH AND ADOLESCENTS: AN ANALYSIS OF DISCOURSES AND RELEVANCE FOR SOCIAL WORK

Cristian Díaz Hernández

Departamento de Sociología y Antropología, Universidad de La Laguna. España.

Esther Torrado Martín-Palomino

Departamento de Sociología y Antropología, Universidad de La Laguna. España.

Josué Gutiérrez Barroso

Departamento de Sociología y Antropología, Universidad de La Laguna. España.

Resumen: En los últimos años, la industria de la pornografía ha continuado su expansión y cada vez es mayor el número de jóvenes y adolescentes que la consumen. Ante esta realidad, parece necesario investigar cómo perciben los padres, madres y docentes este fenómeno. Para ello, este estudio se apoya en una investigación realizada en Tenerife en la que se utilizó una metodología cualitativa de grupos de discusión, en los que participaron 10 representantes de las AMPAS y 20 docentes de centros educativos de enseñanza secundaria. Tanto madres y padres como docentes comparten discursos sobre la preocupación del aumento del consumo, la facilidad del acceso y la pornificación de la sociedad. Ante esto, demandan acciones de información sobre las repercusiones negativas del consumo y formación especializada y científica.

Palabras Clave: Pornografía, jóvenes, docentes, padres, percepciones.

Abstract: In recent years, the pornography industry has continued to expand and the number of young people and adolescents who consume pornography is increasing. Given this reality, it seems necessary to investigate how parents and teachers perceive this phenomenon. For this purpose, this study is based on a research carried out in Tenerife in which a qualitative methodology of discussion groups was used, with the participation of 10 representatives of AMPAS and 20 teachers from secondary schools. Both mothers and fathers and teachers share the concern about the increase in consumption, the ease of access and the pornification of society. In view of this, they demand information actions on the negative repercussions of consumption and specialized and scientific training.

Keywords: Pornography, youth, teachers, parents, perceptions.

Referencia normalizada: Díaz, C., Torrado, E., y Gutiérrez, J. (2025) Familias y profesorado ante el consumo de pornografía en jóvenes y adolescentes: análisis de discursos y relevancia para el Trabajo Social. *Trabajo Social Hoy* 104(1), págs. 1-15. Doi: 10.12960/TSH.2025.0011

Correspondencia: Cristian Díaz Hernández. Email: cdiazher@ull.edu.es

1. INTRODUCCIÓN

La industria de la pornografía ha sufrido una importante mutación en los últimos 30 años, propiciando que jóvenes y adolescentes, sobre todo chicos jóvenes, se inicien en su consumo a edades cada vez más tempranas (Cobo, 2020). Esto ha impactado en el aumento de las tasas de prevalencia en el acceso a las plataformas pornográficas y su exposición (Colom *et al.*, 2024). Elementos como la gran calidad de imagen, la accesibilidad, la gratuidad e interactividad de los contenidos y sobre todo el anonimato ofrecido, han generado que esta nueva pornografía online se haya expandido globalmente con gran rapidez, pasando del formato físico (DVDs, cintas de VHS, videoclubs, cines, revistas, etc.) al formato digital. Además, el aumento del uso de dispositivos móviles por parte de adolescentes, niños y niñas a edades cada vez más tempranas (Ballester y Orte, 2018; Save the Children, 2020) hace que estén más expuestos a sus contenidos, ya sea de forma accidental o intencionalmente, o bien por la búsqueda de placer o de respuestas sexuales (Torrado *et al.*, 2021).

Este incremento del consumo no solo se debe a esa facilidad en el acceso y los elementos mencionados anteriormente, sino que también apunta a una carencia de educación afectivo-sexual en España en particular y en el resto del mundo en general (Ballester *et al.*, 2022). A este respecto, algunos estudios apuntan que los y las adolescentes utilizan internet para resolver sus dudas sexuales, lo que se ha asociado con un consumo mayor de pornografía (Díaz *et al.*, 2023). Dicho de otro modo, aquellas personas que consumen más pornografía resuelven en mayor medida sus dudas sexuales a través de internet. Estudios como el de Burtäverde *et al.* (2021) confirman esta realidad social, dado que uno de los motivos por el que los jóvenes consumían pornografía era precisamente para mejorar el rendimiento sexual, además de incrementar el deseo sexual, o por razones sociales e instrumentales e incluso debido a la falta de habilidades relacionales y emocionales. Así mismo, otros estudios recientes como el de Rothman *et al.* (2021), afirman que solo el 8,4% de los y las adolescentes de una muestra de 324 estudiantes de Estados Unidos, habían informado que la pornografía les sirvió de ayuda en sus relaciones sexuales, mientras que padres y madres (31%) y amistades (21,6%) les habían ayudado en mayor medida.

Respecto a las características del consumo de pornografía en chicos y chicas jóvenes, hay importantes diferencias que deben ser tenidas en consideración. Tanto estudios nacionales (Ballester *et al.*, 2021; Torrado *et al.*, 2021) como internacionales (Miller *et al.*, 2019; Peter y Valkenburg, 2016), han constatado que son los chicos quienes realizan un consumo mayor y más frecuente que las chicas. Además, hay otra diferencia frente a las chicas, ya que ellos comparten las imágenes y vídeos que visualizan en internet (Díaz *et al.*, 2023), lo que contribuye a la normalización y difusión del consumo.

Estas diferencias responden a que la pornografía, desde su origen hasta la actualidad, ha sido concebida como un producto protagonizado por mujeres y dirigido a hombres (Cobo, 2020). Además, con el paso de los años las producciones pornográficas han ido sofisticándose e incrementando la violencia sexual hacia las mujeres. En ese sentido, el estudio de Fritz *et al.* (2020) sobre el análisis de más de 4.000 vídeos de dos de las grandes páginas web de pornografía, Pornhub y XVideos, encontró que en Pornhub el 45% de los vídeos incluía al menos un acto de agresión física, mientras que en XVideos había en el 35% de los vídeos. En esos vídeos donde aparecían agresiones, en más del 95% de ellas iban dirigidas a las mujeres y en el 75% quienes perpetraban esas agresiones eran hombres.

Este protocolo de la violencia sexual grabada impacta profundamente en el desarrollo de la personalidad de jóvenes y adolescentes y su forma de socializarse, influyendo en sus comportamientos, actitudes y prácticas sexuales (Abalo-Rodríguez *et al.*, 2023; Franc *et al.*, 2018; Wright *et al.*, 2014). En el caso de los chicos es especialmente relevante, pues el precitado estudio de Abalo-Rodríguez *et al.* (2023) señala cómo repercute en una socialización marcada por la introducción de prácticas violentas en su vida sexual, que podrán desear reproducir con sus parejas (Rothman y Adhia, 2015). Además, estudios como el de Lim *et al.* (2017) o el de Weber *et al.* (2012) indican que el consumo de pornografía a edades más tempranas está relacionado con la iniciación temprana en las relaciones sexuales, sin una preparación madurativa necesaria para ello.

1.1. Madres, padres y docentes ante el consumo de pornografía: qué sabemos

Los estudios realizados sobre el papel de las familias y docentes ante el consumo de pornografía en jóvenes y adolescentes se han centrado en distintos aspectos. Algunos han señalado la relación existente entre la comunicación con padres y madres y que los y las adolescentes realicen prácticas más seguras. Widman *et al.* (2016) en su estudio realizaron un metaanálisis de 52 artículos que abarcaban 30 años de investigación con una muestra total de 25.314 adolescentes de edad media de 14 años. En este estudio encontraron que una comunicación de padres y madres y adolescentes se relaciona con comportamientos sexuales seguros, como el uso de anticonceptivos y de preservativo. Los efectos eran mayores en la comunicación con las chicas que con los chicos y entre aquellos chicos y chicas que hablaban de sexo con sus madres en comparación con sus padres. Wright *et al.* (2019) encontraron, en una muestra de adolescentes estadounidenses de 14 a 18 años, que el consumo de pornografía y la práctica de sexo sin protección solo se asociaban cuando tanto chicos como chicas tenían poca o ninguna comunicación con sus padres. Grossman *et al.* (2021) exploraron la comunicación de adolescentes sobre sexualidad con la familia extensa, encontrando que en algunas familias todos los miembros se comunican con el adolescente sobre sexualidad, mientras que en otras no se habla de ello o dan mensajes contradictorios. El conflicto familiar y una mala comunicación con la familia se ha relacionado con un consumo mayor de pornografía (Ma y Shek, 2013), mientras que la mediación restrictiva de padres y madres (Ševčíková *et al.*, 2014) y la instalación de software que impida el acceso se han asociado con un consumo menor (Wolak *et al.*, 2007).

Respecto al conocimiento de la industria pornográfica en la actualidad por parte de padres y madres y el abordaje con las y los adolescentes, estudios como el de Ballester *et al.* (2019) han puesto de manifiesto que, en España, desconocen cómo abordarlo con sus hijos e hijas. En el caso del profesorado, Nelson *et al.* (2024) han enfatizado en la necesidad y el deseo del profesorado estadounidense de algunos institutos en incluir educación sobre pornografía en la educación sexual escolar, a pesar de algunas de las resistencias logísticas y políticas que se presentan. Rivas-Koehl *et al.* (2023) señalan que la supervisión de madres y padres y el apoyo de personas adultas en los centros educativos pueden ser dos formas de apoyar un desarrollo sexual saludable en los y las adolescentes.

1.2. El Trabajo Social en educación ante el reto del consumo de pornografía

Todo lo comentado en el apartado anterior responde a la necesidad de buscar respuestas efectivas para que padres, madres y docentes puedan influir en el comportamiento de jóvenes, siguiendo la teoría ecológica del desarrollo humano (Bronfenbrenner, 1987). En este caso estamos

hablando del microsistema, que es aquel en el que interaccionan la persona y sus contactos directos. En el nivel superior, el mesosistema, es donde se encuadra el trabajo social, en tanto tiene capacidad de incidir sobre la persona y sobre los contactos de esta (familia, escuela, etc.). Por lo tanto, podemos prever que aquellos padres y madres que tengan ciertos conocimientos de la pornografía, sus características y repercusiones diferenciales en chicas y chicos, podrán orientar y aconsejar mejor a sus hijas e hijos. Lo mismo sucede con las y los docentes, pues al tratar directamente a diario, tienen una visión privilegiada y un campo idóneo para aconsejar y guiar a las y los adolescentes. Es en este espacio en el que la figura del trabajo social emerge como uno de los puntos de referencia en el desarrollo de competencias y destrezas a la hora de planificar e intervenir con chicos y chicas. En este sentido, Santos *et al.* (2023) afirman que el trabajo social en educación tiene como principal función guiar a la comunidad educativa, partiendo de sus debilidades y fortalezas y trabajando para resolver las problemáticas a través de un apoyo constante.

Castro y Pérez (2017) señalan algunas de las funciones del trabajo social en el ámbito educativo:

1. *Respecto al alumnado:* a) atender situaciones individuales del estudiante que interfieran en su aprendizaje: absentismo, fracaso educativo, desmotivación, problemas relacionales y de comunicación, inadaptación; b) percibir conductas conflictivas que perturben la convivencia escolar como el maltrato escolar, acoso o ciberacoso; c) detectar desajustes familiares: violencia, malos tratos, desprotección o negligencia familiar, deficiencias de recursos básicos, carencias emocionales, falta de higiene, problemas de alimentación, etc.; d) prevenir delincuencia y situaciones de inadaptación; y e) facilitar información sobre la situación sociofamiliar del estudiante al centro educativo.
2. *Respecto a las familias:* a) potenciar estilos de crianza democráticos, cercanos y comunicativos que promuevan el desarrollo integral de los hijos; b) colaborar y desarrollar programas de formación, de apoyo, asesoramiento y de orientación familiar a padres y asociaciones de madres y padres; c) favorecer la participación familiar-comunidad educativa en la marcha del centro; d) valorar el contexto sociofamiliar de estudiantes con necesidades específicas; e) implicar a los padres en la búsqueda de soluciones a los problemas que puedan darse en los distintos niveles formativos; y f) fomentar las relaciones familiares entre sí y con el centro educativo.
3. *Respecto al profesorado:* a) facilitar formación y asesoramiento en coordinación con el centro educativo para dar respuesta a situaciones conflictivas de estudiantes con dificultades sociales procedentes de su contexto familiar y comunitario; b) proporcionar información sociofamiliar de los alumnos; c) asesorar sobre aspectos que favorezcan el buen funcionamiento del centro y la integración de alumnos con necesidades educativas especiales; d) participar en la orientación familiar que realiza el profesor; y e) elaborar información y difundir herramientas y materiales que sean de utilidad al profesorado.

En este sentido, una de las funciones principales es la preventiva, en tanto se puede trabajar para combatir las consecuencias del consumo de pornografía, como la adicción (Ballester-Arnal *et al.*, 2017; Ross *et al.*, 2012), la violencia sexual (Alario, 2021) o el consumo de prostitución (Farley y Donevan, 2021; Gutiérrez y Cuervo, 2023; Torrado y Díaz, 2023).

Por todo lo anteriormente comentado, teniendo en cuenta que la pornografía supone una forma de violencia contra las mujeres (Alario, 2021; DeKeseredy y Corsianos, 2016), que los chicos jóvenes se socializan en esas prácticas y pueden incorporarlas a su vida sexual y querer llevarlas a cabo con sus parejas (Abalo-Rodríguez *et al.*, 2023; Rothman *et al.*, 2015), y que el papel de las familias y docentes en la socialización de chicas y chicos jóvenes es crucial para su desarrollo en valores igualitarios y coeducativos (Torrado *et al.*, 2024), parece necesario conocer los discursos que tienen estos últimos sobre el consumo de pornografía de jóvenes y adolescentes en la actualidad.

2. MÉTODO

Este trabajo parte de un estudio descriptivo y transversal, con una metodología cualitativa centrada en la técnica de grupos de discusión, con el objetivo de generar un debate de grupo, donde el equipo investigador estimula la interacción del grupo y está atento a ella (Barbour, 2013). Se seleccionó esta técnica por su eficiencia y porque permite obtener una gran cantidad de información con profundidad (Aguilar, 2013).

2.1. Procedimiento e instrumento

Los resultados de este estudio parten de una investigación realizada en la isla de Tenerife (Torrado *et al.*, 2021) bajo el encargo técnico del Cabildo Insular de Tenerife en el año 2020. Debido a la COVID-19, el trabajo se realizó durante los meses de enero, febrero y marzo de 2021 y debido a las medidas sanitarias aún existentes, los grupos de discusión se desarrollaron de forma telemática a través de la plataforma Google Meet. Se realizaron un total de cuatro grupos de discusión, que fueron grabados y transcritos previo consentimiento informado de las personas participantes. No se realizaron más grupos de discusión por la saturación del discurso (Pujadas *et al.*, 2010), es decir, las personas participantes, tanto padres y madres como docentes, exponían una reiteración de afirmaciones.

La duración media de los grupos de discusión fue de 1 hora y 30 minutos, y el tamaño de los grupos osciló entre 5 y 10 personas, habiendo en todos representantes del AMPA y del profesorado, mujeres y hombres, salvo un grupo en el que solo había mujeres. Con el fin de anonimizar la participación de cada una de las personas, a cada participante se le asignó la letra E de entrevista y un número, por lo que las personas que participaron tienen cada una un código que va desde E1 a E30, y es de esta forma como se citarán en los resultados.

Se diseñó un guión con cuatro preguntas de partida: 1) el consumo de pornografía en edades tempranas; 2) la educación afectivo sexual e incidencia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC); 3) relación del consumo de pornografía con la violencia machista; y 4) posición ante la pornografía y alternativas de futuro.

2.2. Participantes

En la investigación participaron un total de 30 personas, de las cuales 10 eran representantes de las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnado (AMPAS) y 20 eran docentes de centros de enseñanza secundaria. El 70% de las participantes eran mujeres, 12 docentes y 9 representantes del AMPA, el 30% restante eran hombres, 8 docentes y 1 representante del AMPA.

Los requisitos de inclusión de docentes en el estudio fue que realizaran su trabajo en centros de referencia de la isla de Tenerife, mientras que para las y los representantes del AMPA era que sus hijas o hijos se encontrasen en situación de matrícula durante ese curso.

3. RESULTADOS

A continuación, se presentan algunos de los resultados de los grupos de discusión según los cuatro bloques de discusión propuestos. En el primer bloque sobre el consumo de pornografía en edades tempranas, algunas madres participantes indicaron no conocer cómo es la pornografía en la actualidad (E1, E9) pero la mayoría de madres y docentes admitieron conocer el formato actual de la pornografía (E2, E3, E4, E5, E6), y su funcionamiento. De hecho, algunas madres señalaban haber accedido a sus contenidos personalmente con el fin de comprobar la facilidad de acceso (E1, E2). En general, los participantes reconocen que existe facilidad para el acceso y un estímulo social para el consumo, a pesar de que es un tema del que no se habla generalmente en las casas:

Actualmente con el libre acceso a internet [...] está la pornografía mucho más a mano a todo tipo de edades, por eso pienso que se debe haber incrementado en edades más tempranas este consumo [...] he accedido a páginas de pornografía para ver si realmente es fácil hacerlo, y sí, efectivamente, es bastante fácil acceder, no tienes que tener grandes conocimientos digitales para acceder a eso (E16).

Respecto a la edad de inicio del consumo, se constata que este acceso a la pornografía se produce desde una edad muy temprana (E7, E8 y E12), lo que ha facilitado el acceso. Algún docente (E7) señalaba que desde los primeros cursos de primaria ya consumen pornografía y es mayor en los niños que en las niñas (E16):

En nuestra época teníamos las revistas, hoy en día es más fácil acceder porque tienen sus propios móviles, tienen sus *tablets*, entran en sus habitaciones y cierran la puerta...creo que es la curiosidad lo que les pica, a la mayoría de los niños más que a las niñas (E16).

También se apuntó a una diferencia de contenidos según sexos, pues a ellos les interesan unas prácticas sexuales diferentes a las de ellas, y esto se refleja en la naturaleza de las búsquedas que realizan en las páginas web de contenido sexual (E10).

El segundo eje temático que se abordó fue la educación afectiva sexual e incidencia de las TIC. A este respecto, la mayoría de las personas consideraba que la educación afectiva y sexual ofertada por los centros de enseñanza era deficiente. Además, van más allá, ya que la mayoría consideraban que esta carencia educativa era uno de los motivos por los que los jóvenes se inician en el consumo. Se dio un consenso general en que la educación afectiva y sexual no solamente debía mejorar sino estar presente en todas las etapas del ciclo de la vida de los y las adolescentes. Dicho esto, algunos participantes (E7, E12) manifestaban que la impartición de esta formación debería estar a cargo de profesionales con una especialización en educación sexual:

[...] de manera transversal, debe de estar en el currículo, en todas las materias y de una forma visible (E-11).

Que se dé por especialistas pero que se dé como una asignatura más, no una charla al año, sino que sea más presente en su evolución del aprendizaje. No digo que tenga nivel de lengua pero que sea como una especie de Educación Cívica (E-4).

Las personas que participaron en estos grupos, consideraban además que los centros de enseñanza deberían ofrecer una educación continua que respetase las etapas evolutivas de los y las jóvenes y adolescentes y no charlas puntuales y esporádicas sobre temas concretos (E16, E18, E19, E22):

[...] Estamos combatiendo con empresas dedicadas al porno, que tienen fuertes departamentos de investigación...vamos a remolque de esto porque el objetivo de las empresas es vender...en la actualidad la situación es internet, es gratis el acceso y es indiscriminado, por eso de alguna manera tenemos que poner algunas barreras de contención, de discriminación positiva, educativa, porque a veces, la parte de la familia está descolgada (E-19).

Finalmente, y en cuanto a la impartición de la educación afectivo-sexual en las aulas, se manifestó que existe miedo entre el personal docente a impartir este tipo de contenidos por las quejas y desconfianza de las familias del alumnado (E-7, E-8 y E-12).

El tercer bloque tratado fue la relación entre consumo de pornografía y violencia machista. De forma mayoritaria, las personas participantes consideraban que la violencia contra las mujeres tenía un vínculo con el consumo de pornografía, reproduciendo lo que visualizan en sus relaciones sexuales con sus iguales, porque ante el déficit de educación sexual, el porno es la referencia (E1, E2, E3, E4, E6):

Para mí es un rotundo sí que la violencia machista va vinculada al consumo de la pornografía. Tiene que ver lo que ven o lo que idealizan con las páginas porno, con el tema luego de relacionarse, de relaciones heterosexuales..., sobre todo por parte de los hombres, idealizas una relación, idealizas las relaciones sexuales, y al final, es dominación del hombre sobre la mujer...dejarte manipular, dejarte pegar...influye bastante en lo que puede ser una relación, y más, si no tienes ningún tipo de educación sexual...o sea, para ti esa va a ser como la realidad, es lo que ves y lo que vas a llevar a cabo en tus relaciones [...] (E17).

Ese vínculo entre consumo habitual de pornografía y violencia contra las mujeres, tiene relación, según la mayoría de las personas participantes, por los modelos que imponen de dominación, cosificación e hipersexualización de las mujeres, lo que permite que aquellos jóvenes que visualizan porno, tiendan a confundir el sexo con la violencia y en consecuencia a erotizar la violencia:

No me baso en datos objetivos, pero quien consume habitualmente pornografía ve a las mujeres de una manera, como un objeto a las que cosifica. Hacen el acto sexual con bastante agresividad (E5).

Es adicciones a la pornografía del hombre. El hombre como macho alfa que domina y la mujer sumisa que obedece. Podría haber relación, aunque depende de cómo se consume, es decir, si es puntual o por diversión o pasar el rato o un modelo a seguir (E3).

Otro de los aspectos discutidos en este eje temático fue considerar que no solo la pornografía puede ser la generadora de esos roles sexuales que estereotipan a mujeres y hombres y que ofrecen estos productos en concreto. Señalaban, también, que productos culturales como la música, los videojuegos o los medios de comunicación cumplen este papel, haciendo un marcado énfasis en la sexualización o pornificación de la sociedad:

Es toda una red y es toda una propaganda, a través de todas las vías de comunicación posible y eso, evidentemente, nos lleva a pensar que detrás hay una macroempresa interesada en que esto siga siendo como es (E9).

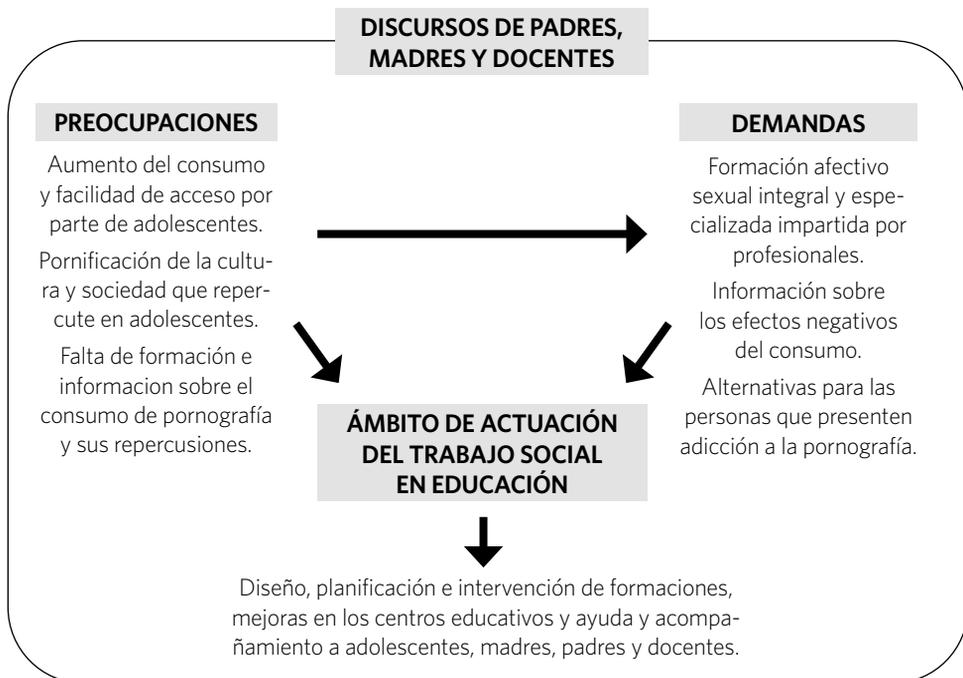
En cuanto al tema de la posición ante la pornografía y las alternativas de futuro, existía un consenso mayoritario en la necesidad de implementar una formación afectiva y sexual continua y especializada. Algunas consideraban que más que prohibir la pornografía, era necesario implementar herramientas de control y regulación, como ha hecho Francia, evitando que los menores puedan acceder a páginas porno y sancionar a las empresas que lo incumplan (E2, E3, E5, E20). En definitiva, padres, madres y docentes, plantearon como principal alternativa para la prevención del consumo de pornografía una implicación de todos los poderes públicos en esa formación afectivo sexual, no solo el ámbito educativo:

[...] para avanzar y poder hablar de la sexualidad libremente, con naturalidad, con educación y transparencia, para que esto llegue, no podemos esperar solo por los padres...para eso está la educación pública, preparar a los docentes, que sea una materia [...] (E1).

Varios docentes expusieron la necesidad de fomentar las sinergias entre el personal docente y las familias (E8), una formación del profesorado sobre educación afectivo-sexual (E7, E9) y, finalmente, desmontar los tabúes en cuanto al sexo para vivirlo de una forma más positiva y sana (E13). Ante esto, varios docentes coincidieron en que el profesorado estaba sometido a cierta presión para abordar estas cuestiones, a pesar de estar preocupados. Esta presión, en muchos casos se debía a posibles denuncias por parte de padres y madres que podrían considerar impropio que estos temas se aborden desde la escuela (E1, E3, E4):[...] a veces tienes un poco de miedo...nunca puedes entrar a opinar, sino promover el debate, y tú mantenerte al margen, porque por cualquier cosa te pueden acusar de adoctrinamiento...da un poquito de reparo [...] (E3).

En la Figura 1 se recogen las principales preocupaciones y demandas compartidas por las familias y el profesorado, así como su relación con el trabajo social en tanto campo de intervención con ambos colectivos.

Figura 1. Principales discursos de preocupación y demandas de madres, padres y docentes y relación con el Trabajo Social en Educación.



4. DISCUSIÓN

Este estudio ha pretendido conocer los discursos de madres, padres y docentes en relación al consumo de pornografía en adolescentes y jóvenes. En este sentido, los resultados obtenidos indican que a ambos grupos les preocupan temas comunes y demandan aspectos similares. En primer lugar, en relación al consumo de pornografía en edades tempranas, tanto las familias como el profesorado han mostrado su preocupación ante el descenso en la edad del consumo y el cada vez mayor acceso a contenidos pornográficos. Por lo tanto, han mostrado ser conscientes del fenómeno actual que supone el consumo de pornografía, que está teniendo unas repercusiones en los comportamientos sexuales de jóvenes y adolescentes (Wright *et al.*, 2019). Que ya sean conscientes de esta realidad es un hecho que puede facilitar las intervenciones llevadas a cabo desde el trabajo social educativo, en tanto no supondrán un obstáculo en dichas intervenciones sino un apoyo que poder tener en cuenta.

El segundo eje hace referencia a la educación afectivo sexual e incidencia de las TIC y el cuarto a la posición ante la pornografía y alternativas de futuro. Como se ha expuesto anteriormente, familias y docentes coinciden en la necesidad de establecer una formación especializada impartida por profesionales expertos en educación sexual. A pesar de esto, y coincidiendo con varios discursos que han expuestos las y los docentes en los grupos de discusión, Nelson *et al.* (2024) han señalado algunas barreras que pueden impedir esto, y pueden ser logísticas o políticas. Este

último punto tiene especial relevancia, pues es quizás uno de los aspectos que debe mejorarse en nuestro país de cara a poder ofrecer una educación afectiva y sexual transversal y que tenga el foco en todas las etapas del ciclo educativo. Esto favorecería la labor de trabajadoras y trabajadores sociales en tanto una mejora de las condiciones del sistema educativo es más favorable de cara al diseño de intervenciones.

Respecto a la relación del consumo de pornografía con la violencia machista, las personas participantes en los grupos de discusión están en lo cierto al afirmar que los diferentes productos culturales como la música, los videojuegos, las series, etc., ejercen una influencia en la sexualización de jóvenes y adolescentes, tal como han planteado, entre otras, Favaro y De Miguel (2016). Además de esto, considerar la violencia contra las mujeres como una de las repercusiones del consumo de pornografía, es asumir que, efectivamente, la pornografía transmite una serie de mensajes, como ha señalado Alario (2021), que erotizan la humillación, el desprecio y en general la violencia sexual contra las mujeres. Este es un aspecto diferencial a tener en cuenta en el diseño de formaciones e intervenciones que se lleven a cabo, pues supone entender que la pornografía es un producto protagonizado por mujeres y dirigido a los hombres (Cobo, 2020).

Los resultados obtenidos en este estudio proporcionan nueva información sobre las percepciones y opiniones de madres, padres y docentes sobre el consumo de pornografía en adolescentes. Esta información es relevante de cara al diseño, planificación e intervención de acciones desde el trabajo social educativo con adolescentes, sus familiares y con los equipos docentes de los centros educativos, en tanto da cuenta de la actualidad del argumentario de quienes educan y trabajan a diario con las y los adolescentes. Indudablemente, la práctica del trabajo social depende en gran medida de la política social y modelo de estado del bienestar que exista en cada país, esto es, siguiendo a Bronfenbrenner (1987), el macrosistema. No obstante, estudios como este evidencian que no solo es necesario continuar la investigación en un problema tan actual como este, sino concienciar y sensibilizar desde un punto de vista político de cara a un cambio en la política educativa. Algunos ejemplos de esto, como señalan Torrado *et al.* (2024), pueden ser establecer un currículum coeducativo transversal y una educación sobre los efectos diferenciales que tiene la pornografía en chicos y chicas. En este sentido, Crabbe y Flood (2021) han señalado que esta educación debe ser un apoyo para que las y los jóvenes evalúen de forma crítica y puedan responder a la creciente influencia de la pornografía, minimizando sus daños y desarrollando unos valores para que puedan tener unas relaciones sexuales seguras, respetuosas, mutuamente placenteras y consentidas.

Este estudio tiene algunas limitaciones que deben ser mencionadas. En primer lugar, recordar que la obtención de los datos se realizó de forma virtual a través de Google Meet durante las restricciones sanitarias debido al COVID-19. Por otro lado, solo un hombre representante del AMPA participó en los grupos de discusión, a pesar de que se trató de que lo hicieran. Se considera esto como limitación en tanto que disponer de más visiones de padres podría enriquecer el estudio con sus perspectivas, lo que debería tenerse en consideración al realizar futuros estudios.

5. CONCLUSIONES

El objetivo general de esta investigación fue conocer las opiniones y percepciones de madres, padres y docentes acerca del consumo de pornografía en adolescentes. Para lograrlo, se realizaron grupos de discusión en los que los temas tratados fueron: 1) el consumo de pornografía en

edades tempranas; 2) la educación afectivo sexual e incidencia de las TIC; 3) relación del consumo de pornografía con la violencia machista; y 4) posición ante la pornografía y alternativas de futuro.

En este estudio se constata la importancia, al igual que en otros estudios realizados (Torrado *et al.*, 2024; Widman *et al.*, 2016; Wright *et al.*, 2019), de que la formación y la comunicación son aspectos fundamentales en el abordaje del consumo de pornografía desde la comunidad educativa, y así lo demandan docentes, madres y padres. Aspectos como trabajar la educación afectivo sexual con las familias y docentes, vencer reticencias, fomentar la transparencia en la información, que esta sea especializada y científica o vencer tabúes facilitarán el poder trabajar con jóvenes y adolescentes para que no eroticen la violencia que consumen en la pornografía, y que, si terminan consumiendo, que dispongan de una conciencia crítica que les haga ser capaces de identificar dicha violencia y no reproducirla.

En este sentido, el trabajo social, como disciplina y ciencia social que es, tiene un papel fundamental para contribuir al abordaje de esta problemática. A pesar de que estudios como el de Quiroz y Sepúlveda (2016) han destacado la importancia del trabajo social en la intervención socio educativa de la educación sexual, se trata de un ámbito que no tiene amplios precedentes de estudio en la literatura científica en español (Rodríguez y Fondo, 2019). Por lo tanto, en este campo se abre un abanico de intervenciones y posibilidades de investigación desde el trabajo social para formar, informar, diseñar y planificar acciones que apoyen al profesorado y a las familias a tratar el consumo de pornografía con sus hijas e hijos, alumnos y alumnas.

6. FUENTES DE FINANCIACIÓN

Trabajo cofinanciado por la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información de la Consejería de Universidades, Ciencia e Innovación y Cultura y por el Fondo Social Europeo Plus (FSE+) Programa Operativo Integrado de Canarias 2021-2027, Eje 3 Tema Prioritario 74 (85%).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abalo-Rodríguez, I., Alario, M., Andrés-López, N., Arévalo Saiz, L., Gálvez-Delgado, E. y Pardo-Cebrián, R. (2023). «El consumo de pornografía en varones heterosexuales como contexto de aprendizaje». *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, (15), 5-35. <https://doi.org/10.15366/jfgws2023.15.001>
- Aguilar, M. J. (2013). *Trabajo Social. Concepto y metodología*. España: Paraninfo.
- Alario, M. (2021). *Política sexual de la pornografía: Sexo, desigualdad, violencia*. Barcelona, España: Cátedra.
- Ballester, L. y Orte, C. (2018). *Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales*. Ediciones Octaedro.
- Ballester, L., Orte, C. y Pozo, R. (2019). «Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales de adolescentes y jóvenes». En L. Ballester, C. Orte y R. Pozo (eds.), *Vulnerabilidad*

- y resistencia: *Experiencias investigadoras en comercio sexual y prostitución* (pp. 249-284). Palma, Spain: Universitat de les Illes Balears.
- Ballester, L., Orte, C. y Rosón, C. (2022). «A survey study on pornography consumption among young Spaniards and its impact on interpersonal relationships». *Net Journal of Social Sciences*, 10(3), <https://doi.org/10.30918/NJSS.103.22.022>
- Ballester-Arnal, R., Castro Calvo, J., Gil-Llario, M. D., y Gil-Julia, B. (2017). «Cybersex Addiction: A Study on Spanish College Students». *Journal of sex y marital therapy*, 43(6), 567-585. <https://doi.org/10.1080/0092623X.2016.1208700>
- Barbour, R. (2013). *Los grupos de discusión en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona, España: Ediciones Paidós.
- Burtäverde, V., Jonason, P. K., Giosan, C., y Ene, C. (2021). «Why Do People Watch Porn? An Evolutionary Perspective on the Reasons for Pornography Consumption». *Evolutionary psychology: an international journal of evolutionary approaches to psychology and behavior*, 19(2), 14747049211028798. <https://doi.org/10.1177/14747049211028798>
- Castro, C. y Pérez, J. (2017). «El Trabajo Social en el entorno educativo español». *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales* (22), 215-226. <https://doi.org/10.20932/barataria.v0i22.309>
- Cobo, Rosa. (2020). *Pornografía. El placer del poder*. Barcelona, España: Ediciones B.
- Colom, S., Lorente-De-Sanz, J., Ballester Brage, L. y Aznar-Martínez, B. (2024). «Acceso, consumo y consecuencias del consumo de pornografía entre adolescentes: nuevos retos para la educación afectivo-sexual». *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 44, 161-175. https://doi.org/10.7179/PSRI_2024.44.09
- Crabbe, M., y Flood, M. (2021). «School-Based Education to Address Pornography's Influence on Young People: A Proposed Practice Framework». *American Journal of Sexuality Education*, 16(1), 1-37. <https://doi.org/10.1080/15546128.2020.1856744>
- DeKeseredy, W. y Corsianos, M. (2016). *Violence against women in pornography*. New York, NY: Routledge.
- Díaz, C., Torrado, E. y Gutiérrez, J. (2023). «The Consumption of Pornography in Adolescents and Young People: A Gender Perspective Analysis of the Characteristics and Profiles of Consumers». *Journal of Feminist, Gender and Women Studies* (15), 36-55. <https://doi.org/10.15366/jfgws2023.15.002>
- Farley, M. y Donevan, M. (2021). «Reconnecting Pornography, Prostitution, and Trafficking: "The experience of being in porn was like being destroyed, run over, again and again"». *ATLÁNTICAS - Revista Internacional de Estudios Feministas*, 6(1), 30-66. <https://dx.doi.org/10.17979/arief.2021.6.1.7312>

- Favaro, L. y De Miguel, A. (2016). «¿Pornografía feminista, pornografía antirracista y pornografía antiglobalización? Para una crítica del proceso de pornificación cultural». *Labrys*, 29. <https://openaccess.city.ac.uk/id/eprint/23948/1/Critica%20pornificacion.pdf>
- Franc, E., Khazaal, Y., Jasiowka, K., Lepers, T., Bianchi-Demicheli, F., y Rothen, S. (2018). «Factor structure of the Cybersex Reasons Questionnaire». *Journal of Behavioral Addictions*, 7, 601-609. <https://doi.org/10.1556/2006.7.2018.67>
- Fritz, Niki, Malic, Vinny, Paul, Bryant y Zhou, Yanyan. (2020). «A Descriptive Analysis of the Types, Targets, and Relative Frequency of Aggression in Mainstream Pornography». *Archives of sexual behavior*, 49(8), 3041-3053. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01773-0>
- Grossman, J. M., Pearce, N. y Richer, A. M. (2021). «The Family System of Sexuality Communication: Extended Family Perceptions of Adolescent-Family Talk about Sex, with Sibling and Non-Sibling Comparison». *Sexes*, 2(1), 1-16. <https://doi.org/10.3390/sexes2010001>
- Gutiérrez, A., y Cuervo, A. (2023). «Links Between Pornography Consumption and Demand for Prostitution. Evidence from Academia and Activism». *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 12(2), 142-162. <http://dx.doi.org/10.17583/generos.11944>
- Lim, M. S. C., Agius, P. A., Carrotte, E. R., Vella, A. M., y Hellard, M. E. (2017). «Young Australians' use of pornography and associations with sexual risk behaviours». *Australian and New Zealand journal of public health*, 41(4), 438-443. <https://doi.org/10.1111/1753-6405.12678>
- Ma, C. M., y Shek, D. T. (2013). «Consumption of pornographic materials in early adolescents in Hong Kong». *Journal of pediatric and adolescent gynecology*, 26(3 suppl.), S18-S25. <https://doi.org/10.1016/j.jpag.2013.03.011>
- Miller, D., McBain, K., Li, W. y Raggatt, P. (2019). «Pornography, preference for porn-like sex, masturbation, and men's sexual and relationship satisfaction». *Personal Relationships*, 26(1), 93-113. <https://doi.org/10.1111/pere.12267>
- Nelson, K. M., Campbell, J. K., Rahimian, A. N., Frieson, T. M., Moslander, D. E., Victoria E. Richardson, V. E., y Rothman, E. F. (2024). «“We're All Still Learning About How to Talk About Porn”: Teacher and Administrator Perspectives About Inclusion of Education About Pornography in Massachusetts High School Sex Education Programs». *Sexuality Research and Social Policy*. <https://doi.org/10.1007/s13178-024-00944-1>
- Peter, J., y Valkenburg, P. M. (2016). «Adolescents and pornography: A review of 20 years of research». *Journal of Sex Research*, 53(4-5), 509-531. <https://doi.org/10.1080/00224499.2016.1143441>
- Pujadas, J., Comas, D., y Roca, J. (2010). *Etnografía*. Barcelona, España: Editorial UOC.

- Quiroz, S. y Sepúlveda, P. (2016). «Importancia del trabajo social en la intervención socio-educativa de la educación sexual». *Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação*, 11(1), 456-466. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6202878>
- Rivas-Koehl, M., Valido, A., Espelage, D. L., y Lawrence, T. I. (2023). «Adults and Family as Supportive of Adolescent Sexual Development in the Age of Smartphones? Exploring Cybersexual Violence Victimization, Pornography Use, and Risky Sexual Behaviors». *Archives of sexual behavior*, 52(7), 2845-2857. <https://doi.org/10.1007/s10508-023-02618-2>
- Rodríguez, L., y Fondo, T. (2019). «Trabajo social y sexualidad. Un análisis desde la producción científica indexada». *Revista Sexología y Sociedad*, 25(2). <https://revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/view/665>
- Ross, M. W., Månsson, S. A., y Daneback, K. (2012). «Prevalence, severity, and correlates of problematic sexual Internet use in Swedish men and women». *Archives of sexual behavior*, 41(2), 459-466. <https://doi.org/10.1007/s10508-011-9762-0>
- Rothman, E. F., Beckmeyer, J. J., Herbenick, D., Fu, T. C., Dodge, B., y Fortenberry, J. D. (2021). «The Prevalence of Using Pornography for Information About How to Have Sex: Findings from a Nationally Representative Survey of U.S. Adolescents and Young Adults». *Archives of sexual behavior*, 50(2), 629-646. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01877-7>
- Rothman, E., Kaczmarzky, C., Burke, N., Jansen, E. y Baughman, A. (2015). «“Without porn...I wouldn't know half the things I know now”: A qualitative study of pornography use among a sample of urban, low-income, black and Hispanic youth». *Journal of Sex Research*, 52(7), 736-46. <https://doi.org/10.1080/00224499.2014.960908>
- Rothman, E., y Adhia, A. (2015). «Adolescent Pornography Use and Dating Violence among a Sample of Primarily Black and Hispanic, Urban-Residing, Underage Youth». *Behavioral sciences (Basel, Switzerland)*, 6(1), 1. <https://doi.org/10.3390/bs6010001>
- Santos, V. P., Naranjo Pinela, T. C., Cedillo Romero, E. C., y Mayanza Paucar, Olga Alicia (2023). «Acción del Trabajador Social en el ámbito educativo». *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(27), 315-329. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i27.517>
- Save the Children (2020). *(Des)Información Sexual: Pornografía y Adolescencia*. Save the Children España. https://www.savethechildren.es/sites/default/files/202009/6.DesinformacionSexual_AnexoEUSKADI_CAS.pdf
- Ševčíková, A., Šerek, J., Barbovschi, M., y Daneback, K. (2014). «The roles of individual characteristics and liberalism in intentional and unintentional exposure to online sexual material among European youth: A multilevel approach». *Sexuality Research and Social Policy*, 11(2), 104-115. <https://doi.org/10.1007/s13178-013-0141-6>

- Torrado, E. y Díaz, C. (2023). «Distopías patriarcales: análisis de la industria para la explotación sexual». En A. Gutiérrez (coord.), *Una mirada interdisciplinar hacia las violencias sexuales*, (201-211). Octaedro.
- Torrado, E., Díaz, C., y Cabrera, A. (2024). «Pornografía vs coeducación: un abordaje necesario ante el incremento del consumo pornográfico en adolescentes y jóvenes». *Revista Española de Educación Comparada*. [Artículo en proceso de publicación].
- Torrado, E., Gutiérrez, J., Romero, Y. y González, A. (2021). *Consumo de pornografía y sexualidad en adolescentes y jóvenes de 16 a 29 años. Informe final*. Cabildo Insular de Tenerife, Universidad de La Laguna.
- Weber, M., Quiring, O. y Daschmann, G. (2012). «Peers, Parents and Pornography: Exploring Adolescents' Exposure to Sexually Explicit Material and Its Developmental Correlates». *Sexuality y Culture*, 16(4), 408-427. <https://doi.org/10.1007/s12119-012-9132-7>
- Widman, L., Choukas-Bradley, S., Noar, S. M., Nesi, J., y Garrett, K. (2016). *Parent-Adolescent Sexual Communication and Adolescent Safer Sex Behavior*. *JAMA Pediatrics*, 170(1), 52. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2015.2731>
- Wolak, J., Mitchell, K., y Finkelhor, D. (2007). «Unwanted and wanted exposure to online pornography in a national sample of youth Internet users». *Pediatrics*, 119(2), 247-257. <https://doi.org/10.1542/peds.2006-1891>
- Wright, P., Herbenick, D. y Paul, B. (2019). «Adolescent Condom Use, Parent-adolescent Sexual Health Communication, and Pornography: Findings from a U.S. Probability Sample». *Health Communication*, 35(13), 1576-1582. <https://doi.org/10.1080/10410236.2019.1652392>
- Wright, P., Sun, C., Steffen, N. y Tokunaga, R. (2014). «Pornography, Alcohol, and Male Sexual Dominance». *Communication Monographs*, 82(2), 252-270. <https://doi.org/10.1080/03637751.2014.981558>